

O.C.D.E. (1991). . Barcelona: Paidós/Madrid: *Escuela y calidad de la enseñanza*. Ministerio de Educación y Ciencia.

El libro presenta varios estudios llevados a cabo por países de la OCDE, sobre la mejora y la calidad de la enseñanza en las escuelas primarias y secundarias.

Atiende a dos exigencias primordiales: en primer lugar la determinación conceptual y filosófica de la naturaleza de la calidad, aplicada al campo de la educación; y en segundo término, la necesidad de abordar el estudio de evoluciones y hechos problemáticos en campos concretos relacionados con la calidad.

Los autores principales de este informe son John Lowe, miembro del personal de la OCDE, ahora jubilado, y David Instance, de la División de Educación y Formación de la Dirección de Asuntos Sociales, Recursos Humanos y Educación. Ambos se basaron principalmente en los resultados de conferencias internacionales.

El empeño de la *calidad de la educación* no es considerado como un objetivo *prioritario y permanente*. La pregunta por esta calidad remite a cuestiones fundamentales acerca de los objetivos de la sociedad y de los propósitos de la escuela como institución.

Fue a partir de una conferencia internacional celebrada en Washington en mayo de 1984, cuando se puso de manifiesto el interés sobre *la calidad de la escolarización básica*. Al reunirse en aquel mismo año en París los Ministros de Educación de la OCDE, el tema de la calidad de la escolarización fue uno de los tres temas principales tratados; y se concluyó declarando que en el campo de la educación el tema debería tener prioridad entre las tareas futuras de la OCDE (p. 14).

La referencia a nivel de *escolarización básica*, denota la importancia concedida a dicho nivel, siendo en éste donde resultan más pronunciados los esfuerzos por elevar *la calidad*. Los años escolares se consideran como la parte *más formativa del conjunto del aprendizaje permanente* subrayándose el interés por los problemas de la escolarización inicial.

Este libro recoge los informes de las conferencias celebradas en los años 85 y 86, referentes *al currículo, los profesores y la evaluación*.

Presenta un doble estudio, demográfico y económico, de la década de los 60-70, considerándola como iniciadora de cambios políticos y económicos en cada país, y por supuesto respecto de las prácticas educativas.

A partir de aquí se valora la educación como camino a la movilidad social y como motor de prosperidad, es decir: educación como un bien positivo. Pero se produce el declive: los jóvenes salen mal preparados de la escuela para incorporarse al mundo laboral, los alumnos llegan al final de la educación con niveles muy bajos y sin entusiasmo por el aprendizaje, los jóvenes padecen las consecuencias de *un sistema incapaz de reaccionar y esencialmente tradicionalista*.

Hay grandes e inabarcables retos. A pesar de los intentos de reformas, las prácticas educativas siguen teniendo el modo de *recitado*, y se presta la principal atención al tiempo invertido en el aula; el alumno sólo participa en un promedio de 7 minutos; el profesor dedica mayor atención a los chicos que a las chicas; *los esquemas de diferenciación persisten*, bien de manera abierta, o más bien soterrada en el *currículo oculto*.

El informe de Coleman sobre la *igualdad de oportunidades educacionales* y el de la *desigualdad* de Jencks, avivaron un debate sobre los efectos relativos de las escuelas. Coleman formula que “las variaciones en las escuelas pueden constituir una diferencia significativa” (p. 31).

Al estudiar el concepto de *calidad en el campo educativo*, y las *cuestiones y problemas concretos relacionados con esa calidad*, el libro trata los problemas derivados del *currículo*, *la formación del profesorado* y *el sistema de evaluación*.

Considera el *currículo* como manera de “analizar el proceso de enseñanza y aprendizaje en términos que incluyen el contenido sólo como uno entre varios factores. La nueva interpretación engloba no sólo lo que se enseña sino *el modo y el por qué de tal docencia* (p. 74).

Tiene en cuenta tres teorías modélicas: *humanista*, *progresista* y *reconstruccionista*. En estas concepciones curriculares se presta atención a las características diferenciales en función de clases y sexos, así como las culturales específicas de la región, provincia, etc. “Los enseñantes han de ser competentes para *resistir el enseñoramiento tecnocrático-burocrático*. “Tienen que ser capaces no sólo de ver el *currículo como un todo*, sino también de fragmentarlo en unidades o módulos menores, a los fines docentes, y de evaluación”.

Otro requisito previo, para la calidad de la educación, es la plena dedicación de los profesores. Requiere *formación inicial práctica y en curso de empleo*, así como una mejora salarial que dignifique la profesión (p. 181).

El último apartado se refiere a la *organización escolar*, otro de los factores relacionados con la *calidad de la enseñanza*. Tiene en cuenta aspectos como articulación y coordinación entre niveles y profesores del centro y los recursos financieros y físicos del centro.

La conclusión respecto a las escuelas presenta dos cuestiones: “a) que la motivación y los logros de cada estudiante se hallan profundamente afectados por la cultura o el clima peculiar de cada escuela; b) que las escuelas en donde

los alumnos rinden bien poseen la totalidad o buena parte de unas características identificables" (p. 184).

En síntesis, puede concluirse diciendo que en el libro se exponen datos suficientes para demostrar que la calidad de la enseñanza en las escuelas depende de factores múltiples y mutuamente relacionados: los propósitos y objetivos del currículo, de la formación y dedicación del profesorado, los libros de texto y demás medios de enseñanza, los recursos económicos y físicos de los que participa la escuela...

Ascensión Donaire Román

14º Congreso de la Comparative Education Society in Europe. (CESE). *Reformas e innovaciones educativas en el umbral del siglo XXI: una perspectiva comparada*. Madrid, UNED, 1992.

El libro que reseñamos reúne las conferencias dictadas y una selección de las comunicaciones presentadas en el 14º Congreso de la CESE que, organizado por la Universidad Nacional de Educación a Distancia, se celebró en Madrid en julio de 1990.

El título del Congreso y del libro responde a intereses educativos de nuestra más reciente contemporaneidad. Ciertamente, a partir de la mitad de la década de los años 80 comienza a surgir una nueva tendencia reformadora que sigue a la gran pausa producida después de los intensos movimientos reformistas de los años 60 y principios de los 70.

Esta nueva tendencia hacia las reformas se inserta en unas circunstancias políticas, sociales y económicas bien distintas a las de las anteriores reformas. Los aceleradísimos avances científicos y tecnológicos de una parte de mundo contrastando con la pobreza y el analfabetismo de la otra, los cambios políticos en el este de Europa, el renacer de los nacionalismos, las corrientes migratorias desde el sur hacia el norte, conforman un contexto singular que condicionará de forma diferente este nuevo movimiento reformador de fines del siglo XX, dando paso a nuevas perspectivas.

Esta situación es recogida en el libro que reseñamos en el que se presentan un buen número de artículos en los que se analizan muchos de los problemas que tienen planteados los sistemas educativos actuales. Los títulos de los capítulos, mediante los que se ha organizado el contenido del libro, son orientativos en tal sentido. El primer capítulo trata de la enseñanza abierta y a distancia que conforma, hoy en día, una de las nuevas concepciones de la organización del proceso educativo. La utilidad de estas nuevas técnicas de enseñanza es evidente. El éxito que han obtenido, sobre todo en la educación de adultos, es un buen indicador, corroborado por la extensión que se ha producido a todos los niveles educativos siempre que no ha sido posible escolarizar regularmente